

La locura que solemos recluir

Cuando decidimos ser eco de esta muestra de pinturas, acuarelas y monocopias realizadas por pacientes psiquiátricos de la Colonia Etchepare que significativamente han llamado Ojos Dorados, intuimos que nos introducíamos en un tema complejo en lo social e institucional; pero, sin dudas, muy rico en lo artístico y cultural. Luego de recorrer y ver la exposición, no tanto desde nuestro conocimiento, sino más bien desde nuestra pura sensibilidad como seres atentos al arte en general, sinceramente, quedamos conmovidos frente a la manifestación de verdaderos artistas plásticos, cualquiera sea su impronta mental. Como bien dice el catálogo: "... es una muestra donde cada uno de nosotros es invitado a mirar con nuevos ojos aquello que ha sido alejado y olvidado."

Todos sabemos que los locos son internados en razón de un reducido número de actos jurídicamente comprobables, y que, en ausencia de estos actos, su libertad (la parte visible de su libertad) no sería puesta en tela de juicio. Estoy plenamente dispuesto a reconocer que los locos son, en cierta medida, víctimas de su imaginación, en el sentido de que ésta les induce a quebrantar ciertas reglas, reglas cuya trasgresión define la calidad de loco, lo cual todo ser humano ha de procurar saber por su propio bien. Sin embargo, la profunda indiferencia de que los locos dan muestras con respecto a la crítica de que les hacemos objeto, por no hablar ya de las diversas correcciones que les infligimos, permite suponer que su imaginación les proporciona grandes consuelos, que gozan de su delirio lo suficiente para soportar que tan sólo tenga validez para ellos. Me pasaría la vida entera dedicado a provocar las confidencias de los locos. Son gente de escrupulosa honradez. Manifiestos del surrealismo. André Breton

La verdad de la vida está en la impulsividad de la materia. La mente del hombre esta enferma por entre los conceptos. No se le pida que se satisfaga, pidasele solamente que esté tranquila, que crea que ya halló su sitio. Pero sólo el Loco está bien tranquilo. Manifiesto en lenguaje claro. Antonin Artaud

Yo sufro de una espantosa enfermedad de la mente. Mi pensamiento me abandona en todos los peldaños. Desde el hecho simple del pensamiento hasta el hecho exterior de su materialización sin palabras. Palabras, formas de frases, direcciones interiores del pensamiento, reacciones simples de la mente, yo estoy en constante búsqueda de mi ser intelectual. Así pues, cuando puedo agarrar una forma, por imperfecta que sea, la fijo, temerosos de perder todo el pensamiento. Estoy por debajo de mí mismo, lo sé y sufro por ello, pero consiento por miedo a morir del todo. Carta de Antonin Artaud a Jacques Rivière (5 de junio de 1923).

“Son iguales que nosotros, mamá, sólo que están más solos”.
Un niño de Trieste después de visitar un manicomio

La profesora Hilda Ferreira, a la que muchos llaman "su madre", habla de sus alumnos:

de Cabrerita

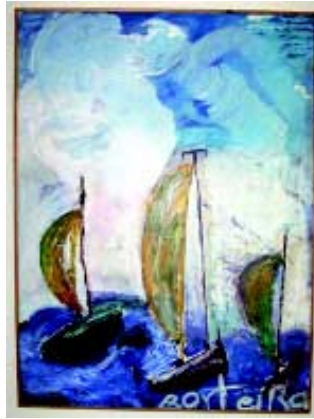
Él estaba escuchando los pajaritos, que trinaban ahí, y miraba los árboles, no le importaba el frío. Yo fui ese mismo día, y le pedí que hiciera un autorretrato.
¿Cómo pintaba Cabrerita? Yo le ponía los elementos para trabajar; las acuarelas no se las dejaba; yo le decía: A ver, elegite las acuarelas que vas a utilizar.
Esta, esta, esta... ¿qué vas a hacer? ... A ver, te dejo tranquilo.
Y agarraba los pinceles, los peinaba a todos con saliva, ¡ quedaban divinos! Ahí todos los pinceles esperando. Siempre empezaba así...
El no era un enfermo mental. Era un hombre diferente... Era de esos seres fuera de toda la lógica de nuestra civilización.

de Gustavo Figueroa

Para mí Gustavo es un pintor. A veces demoraba un año entero en pintar un cuadro, pero su felicidad era la pintura.

de Miguel Ángel Pizzorno

La historia del Cristo es interesante. La loquería destruir. Y nosotros no. Entonces después que insistió tanto le di un tarro de pintura blanca y le dije que si quería que lo tapara. Lo pintó todo, pero por suerte era pintura al agua y lo pudimos rescatar. Y qué te cuento que vamos a la televisión y la periodista le pregunta:
El cuadro del Cristo ¿ qué significa? Yo me quería morir. Y él le contesto. ...y bueno... es el Alfa y el Omega. El principio y el fin, dime ¿ no estuvo genial?



"Marina" Luis Borteiro

Silbando bajito, ando
Silbando bajito, ando.
Me construyo un girasol
-es decir, me lo dibujo-
y lo pego en la pared desnuda y grisácea del hospicio.
Después le pongo yerba al mate y me voy a pasear por mis recuerdos.
Había una mamá, allá en mi infancia, que trenzaba mi rubia cabellera, que me ponía moños primorosos y vestiditos con puntillas.
-Mamá no vino nunca a verme ahora que estoy en el hospicio-
¿Cómo me gustaría que me trenzara el pelo!
Estoy aburrida de ser grande y de estar sola.
A veces, hasta me aburro de estar loca y juego a la lucidez, por algún rato.
Mientras, me cebo otro amargo que aseguro -ayuda- a soportar la realidad, los abandonos, los ecéteras.
Me construyo otro girasol
-es decir, me lo dibujo-
y lo pego en las paredes del hospicio.
(Ya casi tengo un girasol completo)

Poema del libro "Los Montes de la Loca" de Marisa Wagner
Primer Premio genero Poesía del 2º concurso SUBURBANO 1997
Editado por Ediciones Boabad en Junio del 2000 en la ciudad de Buenos Aires.
Marisa ha estado internada por largos períodos en el Hospital Psiquiátrico Montes de Oca de Argentina.

“Muchas veces al enfermo mental se lo reconoce por su mirada, una mirada ausente, que parece no ver. Por muchos años la atención en salud mental se realizó alejada de los ojos de una sociedad que a su vez eludía la mirada del enfermo.”

Acuden a mi mente
fierecillas indomables
de cansados circos,
de ansias infatigables.
de arlequines pintados
en trozos de cordura
de pinceles encantados
cura de locuras.

Si mis locuras no son más
alguien me las ha dado,
alguien que no comprende
mi mundo encantado
mi vivir es la forma
rudimentaria del loco poeta
a veces cuerdo y a veces no
o harto de veces, profeta.

Poema de Ricardo Carro



Aromas & Sabores de la cocina Italiana



"Cristo de regreso a la Tierra" Miguel Ángel Pizzorno

“somos ramas arrancadas al árbol de la cordura”
paciente de la Colonia Etchepare

Ojos Dorados

Muestra de Pinturas, acuarelas y grabados realizadas por pacientes psiquiátricos de la Colonia Etchepare. Desde el 13 de octubre al 29 de octubre de 2004 en el Ministerio de Salud Pública Piso 1
Exponen: Miguel Ángel Pizzorno, Luis Borteiro, Oscar Musetti, Raúl J. Cabrera (Cabrerita), Angel Petrillo, Oscar Caballero, Manuel Graña, Raúl Alayón, Aldo Olase, Miguel Angel Lucas, Juan Marcelo Rodríguez, Julio César León, Ricardo Araújo
Coordinación general.
Dr. Horacio Porciúncula
Curaduría y montaje:
Libertad S. Petrone
Mateo Porciúncula
Electra Turk
María Laura Zorrilla
Carmen Zorrilla.

Esta muestra fue realizada como trabajo final del curso de Educación Artística coordinado por la profesora Carmen Zorrilla, durante el año 2004

El taller fue creado por el profesor Walter Calviño hace 38 años. Talleres de pintura, cerámica, escultura, cestería y herrería



"Esquizofrenia" Oscar Caballero.



"Desarrollo 1" Gustavo Figueroa

ContraTapa

Espacio Cultural de El Diario Médico